

Source: <http://www.sonomacountygazette.com/sonoma-county-news/good-jobs-and-zero-waste-now>

¡Buenos trabajos y cero desperdicio ahora!

29 de agosto de 2017

Por Martin J. Bennett

Los residentes del condado de Sonoma tienen una oportunidad histórica de abordar dos de los temas más críticos del siglo XXI en Estados Unidos: el primero es la desigualdad económica en aumento y la explosión en empleos mal remunerados que pagan menos de \$15 la hora; el segundo es el calentamiento global y la obligación de reducir drásticamente la emisión de gases de efecto invernadero poniendo un fin a nuestra dependencia a los combustibles fósiles. Las comunidades de California han abordado ambas crisis con políticas públicas de “buenos empleos y cero desperdicio”.

Dos acontecimientos en mayo destacan esta oportunidad para el Condado de Sonoma. Primeramente, después de una campaña sindical en el manejo de desechos que duró cinco meses, 400 conductores, recicladores y oficinistas al servicio del Grupo Ratto, la compañía de gestión de desechos más grande del Norte de la Bahía, votaron abrumadoramente a favor de unirse al sindicato Teamsters 665. Trabajos con Justicia del Norte de la Bahía (North Bay Jobs with Justice) apoyó la campaña, colaborando estrechamente con los Teamsters para formar una amplia coalición de organizaciones laborales, ambientales y comunitarias.

En segundo lugar, más de 100 representantes de organizaciones empresariales, ambientales y laborales asistieron al primer Simposio de Cero Desperdicios en el Condado, organizado por Sustainable North Bay (Norte de la Bahía Sustentable). Los participantes discutieron maneras de reciclar, reutilizar y abonar residuos para evitar, en un 90 por ciento o más de los casos, el uso de vertederos e incineradores.

Ratto y la crisis del empleo mal pagado

Al dominar la industria de manejo de desechos en el Condado de Sonoma desde finales de los años noventa, y al proporcionar servicios de acarreo y reciclaje a áreas no incorporadas del Condado y a todas sus ciudades excepto Sonoma, el Grupo Ratto (una subsidiaria de North Bay Corporation) se convirtió en la Wal-Mart del Norte de la Bahía.

Ratto consistentemente venció a sus competidores en el Condado ofreciendo trabajar por menos dinero, proporcionando así las tarifas más bajas a las ciudades y al Condado. Simultáneamente, contribuía generosamente a las campañas de los funcionarios públicos locales.

Sin embargo, “precios siempre más bajos” invariablemente significa pagar salarios de pobreza sin beneficios. Los conductores del Grupo Ratto, por ejemplo, recibían en promedio \$16 por hora, y los recicladores recibían apenas poco más del salario mínimo estatal de \$10.50 la hora. Los trabajadores de Ratto sí recibían seguro de salud, pero no

beneficios de jubilación, esenciales en una ocupación tan físicamente ardua como la gestión de desechos. Junto con las grandes cadenas corporativas —como Wal-Mart, McDonald's y los hoteles Hyatt—, el Grupo Ratto impulsa la crisis de empleos mal remunerados en el Condado.

De acuerdo a datos del censo estadounidense de 2015, un tercio de los residentes del Condado pertenecen a familias de clase trabajadora-pobre, con cuatro integrantes donde al menos uno de ellos reporta ingresos, a familias que ganan menos de \$48,500 anualmente.

El Departamento de Desarrollo de Empleo de California (California Employment Development Department) estima que el 54 por ciento de los empleos creados en el Condado de Sonoma entre 2014 y 2024 pagará menos de un salario digno de \$22 la hora, lo mínimo que dos padres, cada uno trabajando a tiempo completo, deben ganar para poder cubrir las necesidades básicas de dos hijos sin tener que depender de asistencia pública como Medi-Cal y Food Stamps.

Lo que una auditoría del Grupo Ratto reveló en Santa Rosa

El modelo empresarial de reducción de costos de Ratto ha socavado la calidad de servicios que presta. En junio de 2016, un consultor de la Ciudad de Santa Rosa auditó su contrato de manejo de desechos y encontró que el Grupo Ratto había incurrido en muchas violaciones de su acuerdo de franquicia.

La auditoría descubrió que Ratto estaba operando instalaciones de reciclaje en malas y peligrosas condiciones, e infestadas de ratas, en Standish Road en Santa Rosa sin los permisos requeridos por el Departamento de Salud del Condado. El consultor también encontró al Grupo Ratto fuera de cumplimiento por no haber reconstruido su flota de camiones de basura contaminantes e inseguros, por no cumplir con las tasas mínimas de 45 por ciento de desvío de desechos para evitar el uso de vertederos e incineradores, y por proporcionar un servicio al cliente inadecuado.

En 2015, el Departamento de Salud del Condado comenzó a contabilizar multas diarias en contra de Ratto (en un total de \$400,000 para junio de 2016) por operar una instalación de reciclaje deficiente. La Ciudad de Santa Rosa le amenazó con nuevas multas con un total de \$17 millones.

En 2016, la ciudad se negó a extender el contrato del Grupo Ratto por otros cinco años y reabrió la licitación para el contrato de gestión de desechos.

Recology y la gestión sostenible de residuos

En enero de 2017, la empresa de gestión de desechos Recology —la cual opera en todo San Francisco y en 126 comunidades en California, Oregón y Washington— anunció su compra de Ratto. La venta se finalizó a principios de agosto, y Recology firmó un acuerdo vinculante con los Teamsters que obliga a la empresa a retener a los empleados de Ratto y a su sindicato.

Recology tiene un largo historial de mantener los estándares más altos en cuanto a normas laborales, ambientales y de servicio al cliente. Recology ha operado en San Francisco como una empresa sindicalizada desde la década de 1930, proporcionando excelentes salarios dignos y beneficios integrales, como de salud y cuidado dental, días por enfermedad, vacaciones pagadas y jubilación.

Además, los trabajadores de Recology pueden comprar acciones de la compañía exentas de impuestos. Los empleados son dueños del 100 por ciento de dichas acciones, las cuales pueden cobrar al dejar la empresa, o de las cuales pueden recibir ingresos de jubilación adicionales de acuerdo a su valor. La compañía también ofrece amplios programas de educación y capacitación a trabajadores en busca de puestos mejor remunerados y más capacitados dentro de la empresa.

La Oficina de Estadística Laboral (Bureau of Labor Statistics) informa que la industria de la gestión de desechos y reciclaje es una de las más peligrosas en la nación, con el quinto mayor índice de mortalidad y lesiones en 2015. Recology ha mantenido un fuerte historial de seguridad a través de su capacitación en torno a la salud y la seguridad de todos sus empleados, la implementación de un “programa de prevención de enfermedades y lesiones”, auditado y actualizado anualmente, y el equipo de protección de vanguardia proporcionado a todos sus empleados.

Los trabajadores de Recology están a la vanguardia por haber logrado cero desperdicios. Con una voz en el trabajo a través de su sindicato, acceso continuo a entrenamiento y educación, una velocidad de línea controlada y un lugar de trabajo seguro, están equipados para desempeñar un papel clave en la maximización de las tasas de reciclaje y en un flujo de residuos limpio y de alta calidad.

Según el informe de 2015 de la Alianza de Los Ángeles para una Nueva Economía (Los Angeles Alliance for a New Economy), “Limpiando la gestión de residuos y asegurando los beneficios: una guía para las ciudades” (“Cleaning Up Waste Management and Securing the Benefits: A Blue Print for Cities”), Recology se asoció con San Francisco para obtener una tasa de desviación del 80 por ciento, la más alta de cualquier ciudad norteamericana; mantiene una de las instalaciones de reciclaje más avanzadas y automatizadas del mundo en el muelle 96; y colaboró con dicha ciudad para desarrollar un amplio programa multilingüe de educación al consumidor de puerta a puerta para mostrarles cómo reciclar su basura de la manera más eficiente y efectiva.

El historial de Recology en San Francisco y en otros lugares demuestra cómo crear buenos empleos en la cadena de desechos y cómo lograr las tasas de desvío más altas de manera rentable.

¿Una política de cero desechos para el Condado de Sonoma?

Los ecologistas del Condado de Sonoma llevan mucho tiempo exhortando al gobierno local a adoptar programas de cero desechos similares a los de otras ciudades y condados de California. Cero desperdicios es una meta y una visión para reducir a cero lo que ponemos en vertederos e incineradores. Mucho de lo que actualmente desechamos podría ser

recuperado, reciclado, reusado o abonado para producir biogás de manera segura y económica.

Para llegar a cero el reciclaje y el compostaje deberán ser obligatorios para todos los residentes y empresas, y deberá implementarse un sistema de tres bandejas para que el cliente separe los reciclables (botellas de vidrio, papel/cartón, latas de aluminio, plásticos duros) de los residuos orgánicos (sobras de comida y recortes del jardín) y la basura (bolsas de plástico, vidrio roto, excrementos de mascota) para maximizar lo reciclado y un flujo limpio de desechos. También deberá de ser obligatorio el reciclaje de desperdicios y escombros provenientes de la construcción. La implementación de dicho sistema de tres bandejas altamente eficiente no ocurrirá de la noche a la mañana; requerirá de años de educación al consumidor.

El compostaje es esencial para alcanzar cero residuos. Los desperdicios de alimentos que pueden ser abonados constituyen hasta el 35 por ciento de la basura enviada a los vertederos, los cuales producen metano y, de acuerdo a la Agencia de Protección Ambiental (Environmental Protection Agency), representan el 17 por ciento de todos los gases de efecto invernadero. La agricultura sostenible requiere del compostaje para poder agregar nutrientes orgánicos al suelo y embargar el carbono en suelos saludables.

Debido a un arreglo judicial y a preocupaciones ambientales, Sonoma Compost, el productor de compost más grande del Condado, cesó sus operaciones en el vertedero del Condado en 2015. Las seis plantas de compost de Recology en California producen mil millones de libras de compost al año, y la compañía tiene la capacidad y los recursos para llenar el vacío que el cierre de Sonoma Compost dejó.

Cero desechos y la economía circular

Llegar a cero requiere mucho más que el sistema de recolección de tres bandejas. En el Simposio de Cero Desperdicios en mayo se discutió la necesidad de un cambio fundamental en la fabricación y diseño de productos para desarrollar una “economía de reciclaje limpio en circuito cerrado”. El gobierno estatal y local puede tomar la delantera al exigir un mayor contenido de reciclaje en las compras del sector público —y al proporcionar incentivos económicos para la inversión e innovación empresarial en una economía de reciclaje limpia y para la fabricación de nuevos productos a partir de materiales reciclados localmente. Un informe del Instituto Tellus (Tellus Institute) de 2011, “More Jobs Less Pollution” (“Más trabajos, menos contaminación”), declaró que aumentar el reciclaje en Estados Unidos en un 40 por ciento para el 2030 podría crear 1.5 millones de empleos en la fabricación y reutilización, reduciendo a la mitad la emisión de gases de efecto invernadero.

El proyecto de ley AB 341, aprobado por la legislatura de California en 2014, requiere alcanzar una tasa de desvío de desechos del 75 por ciento para el 2020. Cal Recycle, encargado de supervisar los programas estatales de manejo de desechos, identifica a 5 condados y 21 ciudades que ya han implementado políticas de cero desechos que exceden lo que la ley requiere. Por ejemplo, una política de cero residuos en Los Ángeles de 2014 requiere una tasa de desvío del 90 por ciento para el 2025.

La sindicalización de la industria de gestión de desechos en el Condado de Sonoma, el primer Simposio de Cero Desperdicios este año y ahora la llegada de Recology indican un punto de inflexión para el movimiento local de cero residuos.

Ha llegado la hora de que una amplia coalición de organizaciones laborales, ambientales, empresariales y comunitarias desarrolle una política integral en torno a buenos empleos y cero desperdicios para cada ciudad y condado, y de involucrar a los funcionarios públicos y residentes del Condado en un diálogo informado sobre políticas públicas que puedan mejorar la calidad del trabajo y reducir la emisión de gases de efecto invernadero.

Martin J. Bennett es profesor emérito en historia en el Santa Rosa Junior College y co-presidente de Trabajos con Justicia del Norte de la Bahía (North Bay Jobs with Justice).